

DÍOCESIS SAN DE
JOSÉ DE TEMUCO



Bautizados
y enviados

en camino al Octubre Misionero
Extraordinario 2019



"SOMOS IGLESIA EN
MISIÓN PERMANENTE"

Mientras el Mes Misionero Extraordinario propuesto por el Santo Padre para este octubre se abre paso en el horizonte de la Iglesia, sería bueno profundizar en una de las claves de esta convocatoria: la urgencia de la misión.

Llama la atención que un libro reciente, con las intervenciones de un seminario celebrado en Roma a comienzos de 2018, lleve por título *La misión, futuro de la Iglesia*.

Después de tantos años como nos separan del envío de los discípulos por Jesús (cf. Hch 1,8), lo lógico sería pensar que la misión es ya cosa del pasado y no del futuro. Con los modernos medios de comunicación, Internet, las redes sociales y toda la realidad de la globalización, podríamos suponer que el mandato del Señor ya se ha cumplido, que la misión ya no es necesaria, que ha llegado a los confines del mundo.

También las afirmaciones iniciales de *Redemptoris missio* (1990)

produjeron un profundo desconcierto en las comunidades cristianas, que pensaban que la misión era tarea ya hecha. No es que a lo largo de la encíclica el Papa hiciera algunas afirmaciones sobre la necesidad de la **misión**, o que reconociera que aún quedan pendientes algunos flecos: es que en la primera línea afirmaba que está **"lejos de cumplirse"**, y un poco más adelante, que está **"en los comienzos"** (RM 1).

Si san Juan Pablo II no se quedaba en un lamento o queja, sino que se servía de la constatación de la realidad para invitarnos a poner urgentemente "todas nuestras energías" al servicio de la misión (ibíd.), hoy el papa Francisco nos dice que hay que comprometerse sin escatimar esfuerzos, que hay que soñar: "Sueño con una **opción misionera** capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en

un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación" (EG 27).

En *Evangelii gaudium* el Papa nos ofrece un programa de trabajo, pidiéndonos que estemos en **"estado permanente de misión"** (EG 25). No es suficiente con momentos puntuales, con jornadas específicas o campañas misioneras. No podemos dar la sensación de que determinados temas entran en la pastoral en una fecha concreta y, pasada esta, se olvidan hasta el año que viene.

También por medio de este Mes Misionero Extraordinario, Francisco nos invita a soñar, con un nuevo ardor, caminos de **atención y preocupación por la misión universal**. Son muchas las veces en que él habla de una Iglesia en salida. **No limitemos la salida**. Es necesario que nuestras comunidades se abran también a otras culturas y situaciones para compartir la fe y enriquecerse con valores que nosotros necesitamos. ●